

CUANDO SE LUCHA POR EL PODER DECIR: A PROPÓSITO DEL DISCURSO ZAPATISTA*

Irene Inés Muñoz**
Alejandro Raiter***

RESUMO: *¿Como se logra poder decir y ser escuchado más allá de la cultura en que se ancla? El texto tiene por objeto el análisis de este cuestionamiento, partiendo de las estrategias utilizadas en el discurso zapatista en la lucha por hacerse oír dentro del discurso dominante neoliberal.*

PALABRAS-CLAVES: discursos emergentes, zapatista, lucha, poder decir, cultura dominante, nosotros; poesía.

El discurso dominante neoliberal, tan hegemónico y asfixiante que por momentos parece ocupar toda la red de acciones y discursos fue desafiado el 1º de enero de 1994. La rebelión zapatista fue el comienzo de una ardua lucha por el *poder decir* que todavía se está librando.

Habían pasado pocos días desde que unos de los tantos “intelectuales arrepentidos” hacía gala de su transformismo con un demolidora seguridad sobre el signo de los tiempos: era necesario “desarmar la utopía”¹... y transformarla en una módica busca de consensos... sobre la base de aceptar los ejes dominantes ya impuestos, introduciendo sí peros, pequeñas variantes... Es de “buen uso” apostar

* Como *corpus* de análisis hemos tomado los materiales recogidos en la recopilación: **EZLN. Documentos y Comunicados**, Tomo I y II. Ediciones Era, México, 1994 y 1995. Todos los fragmentos citados y la numeración de página consignada corresponden a dicha edición.

** Politóloga. Investigadora de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas.

*** Profesor de Sociolingüística. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

¹ Nada más inoportuno que la edición de *La Utopía Desarmada*, de Castañeda en diciembre de 1993.

a la sensatez, mientras se condena al anacronismo a todos los discursos de la izquierda no *aggiornada*.

Ni sensato, ni gastado, el discurso zapatista se rebeló para enunciar:

¿La toma del poder? No, apenas algo más difícil: un mundo nuevo.²

Desde entonces, el tema del carácter del discurso zapatista ha dado mucho qué hablar: en los círculos académicos, políticos e intelectuales se discute cuánto tiene de nuevo, cuánto de postmoderno...³ Los medios de comunicación no sólo no han podido ignorarlo, sino que tampoco etiquetarlo, quizás por eso intentan recluirlo a la “nota de color” y sin embargo... no les resulta tampoco tarea fácil. ¿Qué decir de *internet*? Los zapatistas inauguraron allí un nuevo uso, ahora generalizado, el de la movilización solidaria a nivel global...

En suma, el discurso zapatista ha logrado una primera y muy difícil victoria ha logrado *decir*.

Para entender la importancia de esta conquista, vale la pena recordar que el discurso dominante lo es porque logra establecer los ejes en la red discursiva, a partir de los cuales se califica o descalifica cualquier otro discurso.⁴ Los discursos que se le oponen suelen simplemente ser “opositos de”: buena parte de los discursos de raíz socialdemócrata, que tratan explícitamente de luchar contra el “pensamiento único” se ubican en esta posición. Sólo disputan algunos de sus rasgos: al enunciar “el mercado no es todo” están, por lo menos, aceptando que el “mercado es”, es decir, contribuyendo a naturalizar-

² Carta del subcomandante Marcos a Gaspar Morquecho. (II:124)

³ Así, por ejemplo, nuestros primeros trabajos sobre el tema fueron estimulados por una conferencia de John Holloway, donde se discutía la novedad del discurso zapatista.

Ver: Burbach R. 1994, Holloway, John, 1995, Raiter A, 1995, Muñoz I, y Raiter A, 1999a y Muñoz, I y Raiter A, 1999b.

⁴ Para el concepto de “discurso dominante” ver: Raiter, 1992.

lo. Otro tanto ocurre cuando se discute a partir de los valores impuestos de “eficacia”; “modernización”...

Desde la “izquierda radical”, la ubicación es otra: marginal. Repite incansablemente sus propios “signos ideológicos”: proletariado, revolución, partido... recludos en un lugar de la red, tan secundario que ni siquiera intenta trascender los estrechos límites de los que ya usan (y abusan) de tales signos. Nada más fácil para el discurso dominante que ignorarlos o que descalificarlos como anacrónicos, o, ... en el mejor de los casos de “utópicos”.

El resultado está a la vista: los discursos socialdemócratas fueron transitando hacia las posiciones de la “tercera vía”, malamente definida como algo entre lo socialdemócrata y lo neoliberal: es decir un más que improbable “neoliberalismo social” y que los segundos se asuman en la defensa de lo utópico, es decir de lo “imposible”.

El discurso zapatista, logra romper este cerco... ¿Cómo lo hace?

LA FUNCIÓN POÉTICA Y EL TIPO TEXTUAL: DÓNDE ESTÁ LO POLÍTICO

No es tarea fácil ni atribuible exclusivamente a algunos de sus rasgos: es producto de una compleja red de **discursos y acciones**.⁵ Comencemos por decir que aunque el discurso zapatista es indudablemente un discurso político y en tanto tal caracterizado por el uso de la **función polémica** del lenguaje; sin embargo, lo primero que llama que salta a la vista y que lo diferencia de otros discursos políticos, es la atención prestada a la **función poética** del lenguaje.⁶

⁵ El concepto de red de discursos está desarrollado en: Faje, 1977.

⁶ Para el concepto de función poética del lenguaje ver Jakobson, 1961 y para el de función polémica: Angenot, 1978 y Verón, 1987.

Esto se percibe inmediatamente en la **diversidad de géneros** que utiliza: hay por cierto proclamas y declaraciones (incluso declaraciones de guerra), ensayos políticos, innumerables cartas, pero también relatos míticos, cuentos infantiles, fábulas... y hasta poemas. Para no hablar de las famosas Postdatas de las cartas de Marcos, una especie de divertimento donde aclara, agrega, pero también delira, bromea e ironiza...

Este esfuerzo por establecer una comunicación con el receptor se nota también en las **variaciones de registro**: para cada ocasión hay un registro y cada interlocutor recibe un tratamiento diferencial. Por cierto, los documentos zapatistas tienen **receptores declarados**; encabezados diferentes según estén dirigidos a periódicos, a otra organización indígena, a federaciones estudiantiles, a partidos políticos, etc., pero lo importante es que para cada uno hay diferencias – formales y de significado – atribuibles al contexto interpersonal de su emisión.

No falta la retórica épica:

Tendrán que caminar de nuevo los hombres y mujeres de tierna furia, se levantarán de nuevo nuestros muertos, volverá a hablar la historia de nuestro adolorido corazón, que acaben el engaño y la mentira, que perezca, al fin, la soberbia en estas tierras mexicanas, que vengan otra vez a nosotros los hombres y mujeres noche y, con el oscuro ropaje de la tierna furia, hablen con la voz de todos para acallar tanta mentira.⁷

Ni la exposición de exigencias y razones:

... Queremos que se construyan hospitales en las cabeceras municipales...
Que se garantice el derecho de los indígenas a la información veraz...
Queremos que se construyan viviendas en todas las comunidades...

⁷ Carta al Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas, CCRI-CC del EZLN, 15/3/94, (II, p. 199).

Queremos que se acabe con el analfabetismo...⁸

Pero la ironía le quita solemnidad al discurso:

Nosotros celebraremos por partida doble: primero sacrificaremos a un infante (para que no haya duda de nuestra barbarie) no a los dioses mayas sino a los del Olimpo (para que no haya duda de nuestro apoyo al TLC)...⁹

O sirve de recurso polémico – y de paso tomarse con humor las tradiciones “propias” –:

En los primeros años de la guerrilla teníamos las tres leyes de la dialéctica: la primera es “todo tiene que ver con todo”, la segunda es “una cosa es una cosa y otra cosa es no me chingues”, la tercera es “no hay problema lo suficientemente grande como para no darle la vuelta” y la cuarta (sí ya sé que dije que eran tres, pero como son dialécticas no hay que pedirles mucha formalidad) es “chinguen su madre el mundo y la materia”¹⁰.

Pero nunca se usa el recurso de la ironía cuando se dirigen a “organizaciones hermanas indígenas” en las que, en cambio, se cuidan las formas rituales de cortesía:

Recibimos su carta del 15 de febrero de 1994. Con honor grande recibimos su palabra de ustedes, Reciban ustedes nuestra humilde palabra que habla con verdad.¹¹

Nosotros, los más humildes de sus hermanos de ustedes, sentimos grande el honor de recibir su palabra de unidad y apoyo. Nosotros nos hacemos grandes con el honor que nos dan al darnos su apoyo para nuestras exigencias y demandas.¹²

¡Qué contraste con el discurso estereotipado de la izquierda siempre igual a sí mismo!

⁸ Pliego de Demandas, 3 /3/94, Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General – CCRI-CG – del Ejército Zapatista de Libertación Nacional – EZLN. (II, p. 180).

⁹ Comunicado del 1° de mayo, dirigido a cuatro periódicos (II, p. 224).

¹⁰ Carta a Adolfo Gilly, Subcomandante Marcos, (III, p. 105.).

¹¹ Carta a los indígenas expulsados, 20 de febrero, CCRI-CG del EZLN, (II, p. 157).

¹² Carta al Consejo Estatal de organizaciones indígenas y campesinas, 2/2/94, CCRI-CG del EZLN, (II, p.122).

La variedad de recursos con que se logran estas diferencias: la ironía, las formas rituales, la utilización de un idelecto particular que reúne rasgos del lenguaje popular con formas cultas e incluso incorpora expresiones en inglés... todo contribuye a enriquecer el discurso sin caer en impostaciones.

Pero a nuestro entender, más allá del análisis de estos rasgos, lo que interesa es notar que el salirse de la tipología textual propia del discurso público (o del discurso político entendido como aquel que imana de un emisor político) aprovecha la capacidad de poner todas las tipologías textuales al servicio de la construcción política. Si consideramos **lo político** como la operación por la cual se pretende un cambio en las conductas, creencias y actitudes de los destinatarios y como tal puede estar presente – y de hecho lo está –¹³ en discursos que pertenecen tradicionalmente a cualquier otro tipo discursivo, como el periodístico, el pedagógico, lo peculiar aquí es que es el emisor político el que asume explícitamente las otras tipologías textuales.

Este distanciamiento “de lo normal” equivale casi a desestimar que los cambios de conductas o actitudes relevantes deban responder exclusivamente a la esfera institucional de la política y remite a aquella enunciación inicial: *un mundo nuevo... no sólo el poder.*

¿QUÉ ES LO QUE HACE VEROSÍMIL TAMAÑO DESPROPÓSITO?

El discurso zapatista lucha por emerger ... como un discurso que inaugure nuevos ejes de referencias, sólo si lo logra será capaz de establecer las condiciones de su propio éxito. ¿Cuáles son sus principales estrategias?

¹³ Raiter; 1994.

1) la peculiar forma en que constituye al emisor y a los destinatarios:

Todo discurso define posiciones: la de quien lo emite, la del destinatario, la del “tercero discursivo”.... El discurso zapatista construye una **paradoja**: como emisor quiere constituirse como uno más dentro de una red de rebeldías contra el poder quienes son, a su vez, constituidos como destinatarios sólo el tercero discursivo, el poder, queda afuera. Por eso Marcos puede decir:

PD. MAYORITARIA QUE SE DISFRAZA DE MINORÍA INTOLERADA. A todo esto de que si Marcos es homosexual: Marcos es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, chicano en San Isidro, anarquista en España, palestino en Israel, indígena en las calles de San Cristóbal, chavo banda en Neza, rockero en CU, judío en Alemania, ombudsmán en la Sedena, feminista en los partidos políticos, comunista en la post guerra fría, preso en Cintalapa, pacifista en Bosnia, mapuche en los Andes, maestro en la CNTE, artista sin galería ni portafolios, ama de casa un sábado por la noche en cualquier colonia de cualquier ciudad de cualquier México, guerrillero en México de fin del siglo XX, huelguista en la CTM, reportero de nota de relleno en interiores, machista en el movimiento feminista, mujer sola en el metro a las 10 PM, jubilado en plantón en el Zócalo, campesino sin tierra, editor marginal, obrero desempleado, médico sin plaza, estudiante inconforme, disidente en el neoliberalismo, escritor sin libros ni lectores, y, es seguro, **zapatista** en el sureste mexicano. (...) Todo lo que incomoda al poder y a las buenas conciencias, eso es Marcos.¹⁴

Pero si es uno más de los múltiples emisores igualmente válidos... el éxito discursivo no dependerá de él, ni de su sola fuerza – ya desde el vamos pequeña, hasta insignificante. ... sino que dependerá de que todos y – cada uno a su manera – ponga a circular su propio discurso rebelde. Es una estrategia abierta. Un programa que puede ser retomado, completado, actuado, en cada lugar, por distintos sujetos, según quieran y puedan esos sujetos.

¹⁴ Los arroyos cuando bajan, 31 de mayo de 1994, Subcomandante Marcos (II, p. 243).

2) la lucha por la valorización de sus signos ideológicos: **democracia-libertad y justicia.**

Ningún signo significa por sí mismo. Adquiere siempre su valor en el contexto en que se lo usa y en relación con otros signos: su fuerza ideológica o revulsiva depende del esfuerzo de resignificación y de (re)valorización de los signos que **ya circulan por la red discursiva.**

Tal lo que ocurre con los signos ideológicos del zapatismo . Una y otra vez se repiten: **democracia, libertad y justicia** consignas y objetivos de la lucha zapatista que reaparecen en casi todos los documentos y terminan funcionando como su cierre. En el discurso zapatista el valor del signo “democracia” aparece incluso definido explícitamente en una declaración del Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General (CCRI - CG) que es a la vez un excelente ejemplo de la producción discursiva zapatista.

Democracia significa “*mandar obedeciendo*” por oposición a “*mandar mandando*”. El contexto en que esta definición se produce es una suerte de relato mítico sobre los orígenes zapatistas.

Fue nuestro camino siempre que la **voluntad de los más se hiciera común en el corazón** de los hombres y mujeres de mando. Era esa voluntad mayoritaria el camino en el que debía andar el paso del que mandaba. Si se apartaba su andar de lo que era **razón** de la gente, el **corazón** que mandaba debía cambiar por otro que obedeciera. Así nació nuestra fuerza en la montaña, **el que manda obedece si es verdadero, el que obedece manda por el corazón común** de los hombres y mujeres verdaderos. Otra palabra **vino de lejos** para que este gobierno se nombrara, y esa palabra nombró “**democracia**” este camino nuestro que andaba desde antes que caminaran las palabras. Los que en la noche andan hablaron: Y vemos que este camino de gobierno que nombramos no es ya camino para los más, vemos que son los menos los que ahora mandan y mandan sin obedecer, mandan mandando. **Y entre los menos se pasan el poder de mando**, sin escuchar a los más, mandan mandando los menos, sin obedecer el mando de los más. Sin razón mandan los menos, la palabra que viene de lejos dice que **mandan sin democracia**, sin mando del pueblo, y vemos que esta sinrazón de los que mandan mandando es la que conduce el andar de nuestro dolor y la que alimenta la pena de nuestros muertos. Y vemos que los que mandan mandando deben irse lejos para que haya otra vez razón

y verdad en nuestro suelo. **Y vemos que hay que cambiar y que manden los que mandan obedeciendo, y vemos que esa palabra que viene de lejos para nombrar la razón de gobierno, democracia, es buena para los más y para los menos.**¹⁵

“Mandar obedeciendo” queda así como atributo del emisor, y “mandar mandando” es el valor que el tercero discursivo (el “supremo gobierno”, el neoliberalismo) da a ese signo homófono.

El valor que adquiere aquí *democracia* no es otro que el de la ruptura radical, “*una relación política nueva*” que no puede ser asimilada por la lógica dominante, pero tampoco por las concepciones tradicionales de la izquierda. Socialismo, capitalismo, socialdemocracia son presentados como sistemas o rumbos **a decidir** entre todos, no como presupuestos programáticos.

El valor de *democracia*, por otra parte, no puede agotarse en un programa, **alude a una práctica social en funcionamiento**, con sus tiempos y modalidades de decisión. Explica y a la vez fundamenta en los relatos zapatistas, las tácticas políticas adoptadas, la decisión de la guerra, las condiciones del proceso de negociación con el gobierno, etc.:

Los hombres y las mujeres y los niños se reunieron en la escuela de la comunidad para ver en su corazón si es la hora de empezar la guerra para la libertad y se separaron los 3 grupos o sea las mujeres, los niños y los hombres para discutir y ya luego nos reunimos otra vez en la escuelita y llegó a su pensamiento en la mayoría de que ya se empiece la guerra ...¹⁶

La fortaleza de la cadena sintagmática **democracia-libertad-justicia** (a veces denominada “tríptico”) aumenta el efecto, el sentido de ruptura. *Libertad* no remite exclusivamente a un atributo autónomo de las personas, por el contrario se asocia al derecho a ejercer la decisión colectiva. Aparece siempre asociada a la democracia porque se

¹⁵ Mandar obedeciendo, CCRI-CG del EZLN, (II, p.175).

¹⁶ Los arroyos cuando bajan, 31 de mayo de 1994, Subcomandante Marcos (II, p. 241).

asimila al derecho “*elemental*” de decidir. *Libertad* no es otra cosa que no sujeción a otras decisiones de las colectivas, tomadas en la comunidad, al punto que el Ejército Zapatista de Libertación Nacional no pretende tomar el poder en México, porque sería imponer su decisión a otras organizaciones comunitarias, que se verían así privadas de su libertad de decidir. *Libertad*. ¿*La justicia*? Es la garantía del autogobierno y como tal se exige **justicia indígena**: no solo derogación del Código Penal de Chiapas, sino que la comunidad actúe como juez, sin jueces ni abogados profesionales, sin división de poderes.

UNA RUPTURA RADICAL... FUERTEMENTE ANCLADA

Verosímil pero radical... No sólo democracia, libertad y justicia valorizadas – y actuadas – de esta forma resultan imposibles de ser subsumidas por la lógica del discurso dominante. El cuestionamiento a sus valores va mucho más allá. En efecto sería un error considerar “ideológicos” a aquellos signos que aluden a referencias “explícitamente” ideológicas, es decir explícitamente relacionadas con las concepciones de lo social y lo político. En realidad cualquier signo puede transformarse en un signo ideológico característico de un discurso siempre que funcione articulando una cadena de signos que aludan a la concepción del mundo que lo preside. En el caso del discurso zapatista signos tales como la “verdad en el corazón” o los “hombres verdaderos”, se transforman en signos “propios” o “característicos” que son tan ideológicos como el tríptico “libertad-democracia-justicia”. Y tanto o más portadores de la capacidad de constituir sus propias red de referencias...

...tal vez éste es un buen momento para que en vez de que hable el fuego del fusil hable **la palabra del corazón de los hombres verdaderos** que forman nuestro ejército.¹⁷

...Que las gentes buenas todas de estas tierras organicen hoy la dignidad que resiste y no se vende, que mañana esa dignidad se organice para exigir que **la palabra que anda en el corazón de los mayoritarios tenga verdad** y saludo de los que gobiernan, que se imponga el buen camino de que el que mande, mande obedeciendo.¹⁸

Cuando en el discurso zapatista se exige “verdad en el corazón” para construir ese nosotros universal hecho de múltiples particularidades ... se exige mucho más que un enunciado acorde con cierto orden objetivo de la realidad. Se exige una disposición subjetiva para construir una “verdad en común”, la autenticidad y la sinceridad resultan entonces atributos imprescindibles. No hay razón sin verdad pero no hay razón sin justicia.... Estamos muy lejos del imperialismo de la razón instrumental, nudo gordiano de la ideología dominante.

Entramos aquí, en un terreno difícil. Si, por un lado, el cuestionamiento a toda la **red de referencias** es lo que le da un sesgo de discurso emergente, no es cosa tan sencilla necesita fundar **una nueva red de referencias** que cumpla a su vez con la condición de verosimilitud indispensable para cualquier discurso político, aún para aquel que se propone nada menos que fundar “un mundo nuevo”.

Allí donde el discurso de la izquierda tradicional se situaba ya en la teleología de las razones de la historia... ya en la existencia “real” de una sociedad “otra”... en un tiempo “por venir” o en la tranquila seguridad de la posibilidad “real” de construcción de otro orden social, el recurso paradójico del discurso zapatista es el volverse hacia el pasado mítico. Intenta la construcción de esa **nueva** red de referencias

¹⁷ Informe de Marcos, 22/2/94, p. 162.

¹⁸ Segunda Declaración de la Selva Lacandona, CCRI-CG del EZLN, 12 de junio de 1994. (p.277).

acudiendo a las propias de la cultura indígena ancestral que le aporta, a la vez, la necesaria densidad simbólica y la radical escisión con los valores de la cultura dominante.¹⁹

Los zapatistas y los hombres verdaderos, son aquellos a los que alude la cosmogonía:

Quando el mundo dormía y o se quería despertar, los grandes dioses hicieron su asamblea para tomar los acuerdos de los trabajos y entonces tomaron acuerdo de hacer el mundo y hacer los hombres y las mujeres. (...) Y, entoces hicieron a las primeras gentes de oro y quedaron contentos los dioses porque las gentes que hicieron eran brillantes y fuertes. Pero entonces los dioses se dieron cuenta que las gentes de oro no se movían, estaban siempre sin caminar ni trabajar, porque estaban muy pesadas.

Y entonces se reunió la comunidad de los dioses para sacar acuerdo de cómo van a resolver ese problema y entonces sacaron acuerdo de hacer otras gentes y las hicieron de madera y esas gentes tenían el color de la madera y trabajaban mucho y mucho caminaban y estaban otra vez contentos porque el hombre ya trabajaba y caminaba y ya se estaban de ir para echar alegría cuando se dieron cuenta que las gentes de oro estaban obligando a las gentes de madera a que las cargaran y les trabajaran.

Y entonces los dioses vieron que estaba mal lo que hicieron y entonces buscaron un buen acuerdo para remediar la situación y entonces tomaron acuerdo de hacer las gentes de maíz, las gentes buenas, los **hombres y mujeres verdaderos**, y se fueron a dormir y quedaron las gentes de maíz, los hombres y mujeres verdaderos, viendo de remediar las cosas porque los dioses se fueron a dormir. Y las gentes de maíz hablaron **la lengua verdadera para hacer acuerdo entre ellas** y se fueron a la montaña para ver de hacer un buen camino para todas las gentes”.²⁰

El círculo se va cerrando casi insensiblemente y... peligrosamente coquetea con el “particularismo”. ¿Cómo logra poder decir y poder ser escuchado más allá de la cultura en que se ancla?

¹⁹ Pero también lejos del lenguaje de los “intereses”, de las “correlaciones de fuerzas” y de las “estrategias”. Y si esto lo hace muy difícilmente asimilable también por el discurso de la izquierda tradicional.

²⁰ Los arroyos cuando bajan, 31 de mayo de 1994, Subcomandante Marcos. (TI, p. 240).

LAS FIGURAS DE LOS ENUNCIADORES: EL SUJETO COLECTIVO, LOS PERSONAJES Y MARCOS, EL TRADUCTOR

En este punto conviene dar un pequeño rodeo y volver el análisis sobre el lugar de la enunciación. Entre los dos emisores básicos del discurso zapatista, el Comité Indígena y el Subcomandante Marcos hay una cierta división de tareas ... El CCRI es el emisor “político” más tradicional: es el encargado de emitir declaraciones, proclamas, de exponer las reivindicaciones, motivos y objetivos de la lucha. El Subcomandante Marcos es el emisor de la mayoría de los discursos que “escapan” al género: cuentos, relatos, cartas y hasta poemas ... Igual que el prefijo sub, esta división donde quien ocupa el lugar “político” es el colectivo indígena, alude y enfatiza aquel valor que la palabra democracia tiene en el discurso zapatista: estamos otra vez en la lógica del “mandar obedeciendo”.

El sujeto colectivo está enfatizado siempre:

Tengo el honor de tener como mis superiores a los mejores hombres y mujeres de las etnias tzeltal,tzotzil, chol, tojolabal, mam y zoque. Con ellos he vivido por más de 10 años y me enorgullece obedecerlos y servirlos con mis armas y mi alma... Ellos son la dirección colectiva y democrática del EZLN, su aceptación al dialogo es verdadera como verdadero su corazón de lucha y verdadera su desconfianza a ser engañados de nuevo.²¹

Un sujeto colectivo que lleva el “nosotros” como su marca gramatical, evitando el impersonal “se” o la frialdad de la “tercera persona” que habla de lo que le pasa a “otros” (a la gente, al pueblo...) para enfatizar una y otra vez ese nosotros siempre encarnado, allí donde es “usual” y también donde no lo es.:

²¹ Presentación de Marcos dirigido a varios periódicos, 20 de enero de 1994, firmado “Subcomandante Insurgente Marcos”. (II, p. 95).

Por este medio les hablamos a ustedes, **nosotros**, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena...²²

Curioso énfasis en el encabezado de cartas abiertas que podría ser tomado por una simple variación dialectal si no fuera por la frecuencia en que la primera persona del plural aparece en los textos zapatistas.:

Nosotros indios mexicanos. Nosotros, olvidados. Nosotros humillados. Nosotros, engañados. Nosotros maltratados. Nosotros, muertos. Nosotros, rebeldes. Nosotros, dignos. Nosotros, verdaderos. Nosotros muertos vivos. Nosotros no nos rendimos.”²³

Pero más allá de este plano, si se quiere superficial, también es diferente el **lugar** desde donde enuncian. Así el CCRI lo construye desde el lugar de la exclusión:... “son los más pequeños”... “los menos importantes”... “el México del sótano”... “sin voz y sin rostro”.²⁴

Para nosotros, **los más pequeños** de estas tierras, los **sin rostro y sin historia**, los armados de verdad y fuego, los que venimos de la noche y la montaña, los hombres y mujeres verdaderos, los muertos de ayer, hoy y siempre... para nosotros nada. Para todos todo.²⁵

Marcos por su parte elude el lugar de enunciación tradicional: el del “líder” o “representante” típico de los discursos de emisores político, asume como lugar de enunciación el de **traductor**.

Por mi voz habla la voz del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Na-

²² Al Partido Demócrata Mexicano y a la Unión Nacional Opositora, 15/2/94, firmado por el CCRI-CG, (TI p. 148). El curioso énfasis se repite en muchas otras cartas.

²³ Declaración en el 502° aniversario del descubrimiento de América, CCRI-CG del EZLN, 13/10/94, (p. 101).

²⁴ Aún cuando se dirigen a otros indígenas: “ nosotros, los más humildes de sus hermanos de ustedes,”... Carta al Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas, firmada por el CCRI-CG, 2/2/94. (TI, p. 122.).

²⁵ Declaración del CCRI, al inicio del diálogo, 16/2/94. (TI, p. 153).

cional, para informar al pueblo de México y a los pueblos y gobiernos del mundo...²⁶

Lo reafirma el CCRI:

Desde el principio del año ha escogido nuestro andar armado y sin rostro la voz de un mexicano para que **por ella hable nuestra palabra**. (...)En nosotros es él. Todos nosotros somos nosotros y también él. Son sus ojos los nuestros, habla nuestra boca en sus labios y van en sus pasos los pasos nuestros. El no existe. Existimos nosotros. El no vive, vivimos nosotros. El no habla, nosotros hablamos. Así quiso nuestra palabra llegar hasta ustedes. Así **recibe nuestro corazón su pensamiento de ustedes**.²⁷

Se trata de un refuerzo ulterior a la estrategia discursiva que venimos describiendo, por cierto, pero también un recurso – frágil por cierto – para eludir el riesgo de la encerrona particularista. Este lugar de traductor es más bien modesto comparándolo con el de “líder” tradicional, pero resulta indispensable en el dispositivo discursivo que venimos describiendo...

En efecto, Marcos nunca disimula su enraizamiento en el mundo cultural de un intelectual revolucionario:

...Reviso mentalmente y es inútil: los mejores argentinos son guerrilleros (por ejemplo, el Che), o poetas (Juan Gelman, por ejemplo), o escritores (por ejemplo, Borges), o artistas (Maradona, por ejemplo), o cronopios (por siempre, Cortázar), no hay argentinos asadores de duraluminio)²⁸

Pero sus relatos y sus personajes nos introducen en el mundo perdido de un rincón del Sudeste de México: los chicos – siempre ávidos de cuentos y caramelos –, el escéptico Durito – su alter ego quiijotesco – el viejo Antonio – custodio de la tradición oral –, los combatientes en su cotidianeidad. Así, logra encarnar, la **vida** que

²⁶ Informe de Marcos, 24/2/94. (II, p. 168)

²⁷ Carta a propósito del 502 aniversario del descubrimiento de América, 1210/1994, CCRI-CG del EZLN.(III, p. 100.).

²⁸ Los arroyos cuando bajan, 31 de mayo de 1994, Subcomandante Marcos (II: p. 239).

existe perentoriamente más allá de las abstractas lógicas de los sistemas económicos, sujetos que no son sólo sujetos sociales más o menos adecuados para cumplir cierto “rol histórico”... sino que son simplemente hombres, mujeres y niños que **viven...**

Heriberto (3 años, tojolabal, hijo de tojolabales) sonríe sin dientes cuando consuela a su hermana Eva (5 años, tojolabal, hija de tojolabales) que se despertó llorando porque soñó que el gato hacía “mau” y o “miau”. (...) El gato del cuento de Heriberto es un gato pequeño, por decir <gatito> Heriberto dice <gatillo>. Un país donde <gatillo> quiera decir <gatito>, ESE ES EL MÉXICO QUE QUEREMOS:²⁹

No sólo esto, que no es poco. Marcos es el encargado de descifrar y decodificar **los signos y valores** de una cultura en clave de la tradición emancipatoria de otra cultura. A veces lo reconoce explícitamente:

...Bueno, empezaré a explicar. No nos lo propusimos. En realidad, lo único que nos hemos propuesto es cambiar el mundo, lo demás lo hemos ido improvisando. Nuestra cuadrada concepción del mundo y de la revolución quedó bastante abollada en la confrontación con la realidad indígena chiapaneca. De los golpes salió algo nuevo...³⁰

Pero casi siempre sigue siendo fiel a su papel de traductor. Pone en boca del viejo Antonio los relatos cosmogónicos: hombres y mujeres de maíz, los dioses y los colores, las nubes y las lluvias, y los cuentos con moraleja campesinos “los arroyos cuando bajan” o “el león mata mirando”:

...”Cuando todo está en calma abajo, en la montaña hay tormenta, los arroyos empiezan a tomar fuerza y toman rumbo hacia la cañada” dijo después de una bocanada. En la época de las lluvias este río es fiero, un látigo marrón, un temblor fuera de cauce, es todo fuerza. (...) “Así es la lucha nuestra” me dice y se dice el viejo Antonio: “en la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo”...³¹

²⁹ El México que quieren los zapatistas, Subcomandante Insurgente Marcos, 22 de julio 1994 (II, p. 291).

³⁰ Carta a Adolfo Gilly, octubre de 1994., El Sup Marcos. (III, p. 109).

³¹ Los arroyos cuando bajan, 31 de mayo de 1994. Subcomandante Marcos (II, p. 241).

Se crea así una atmósfera que roza el realismo mágico: los relatos de campamento, los cuentos y las historias se entrelazan hasta casi hacer desaparecer la diferencia entre lo real y lo fantástico, entre el pasado y el futuro:

en el Comité estuvimos discutiendo toda la tarde. Buscamos la palabra en lengua para decir “rendir” y no la encontramos. No tiene traducción en tzotil ni en tzeltal, nadie recuerda que esa palabra exista en tojolabal o en chol. Llevan horas buscando equivalentes.. Afuera llueve y una nube compañera viene a recostarse con nosotros. El viejo Antonio espera a que todos se vayan quedando callados y solo quede el múltiple tambor de la lluvia sobre el techo de lámina. En silencio se me acerca el viejo Antonio, tosiendo la tuberculosis, y me dice al oído: “Esa palabra no existe en lengua verdadera, por eso los nuestros nunca se rinden y mejor se mueren, porque nuestros muertos mandan que las palabras que no andan no se vivan”. Después se va hacia el fogón para espantar el miedo y el frío. Se lo cuento a Ana María, ella me mira con ternura y me recuerda que el viejo Antonio ya está muerto...”³²

CUANDO SE LUCHA POR EL “PODER DECIR”

Recapitulemos, estamos frente a un discurso que lucha por emerger. No es una lucha fácil, ni tiene su éxito asegurado. Todo depende de que otros **nosotros** lo retomen y lo recreen. Es una lucha en la que se recurre a todo... también a la poesía. Y es bueno (y verdadero) que así sea.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANGENOT, Marc. *La parole pamphletaire*, Paris: La Pleyade, 1978.
 BURBACH, R. Roots of the postmodern rebellion in Chiapas. *New Left Review*, [s.l.], n. 205, may/jun, 1994.
 FAYE, Jean Pierre. *Langages totalitaires*. Paris: Hermann, 1977.

³² Los zapatistas no se rinden, Subcomandante Insurgente Marcos. 12 de junio de 1994. (TI, p. 268).

- JAKOBSON, R.. Concluding statement: linguistics and poetics. In: SEBEOK, T. (Ed). **Style in language**. Cambridge, Mass. The MIT, 1961.
- HOLLOWAY, J. El primer día del último año. **Dialektica**, Buenos Aires, v. 5 n. 8, 1996.
- MUÑOZ I., RAITER, A. El discurso zapatista, ¿un discurso emergente? In: **DISCURSO y Ciencia Social**, EUDEBA, Buenos Aires, 1999a, [s.l., s.n.], 1996.
- MUÑOZ I. Y RAITER, A. ¿El discurso zapatista, es un discurso posmoderno? In: **Lingüística y política**, BIBLOS, Buenos Aires, 1999b, [s.l., s.n.], 1997.
- RAITER, A. Dominación y discurso. In: **LINGÜÍSTICA y política**, BIBLOS, Buenos Aires, 1999, [s.l., s.n.], 1992.
- RAITER, A. La especificidad del discurso político. In: ELIZAINÉIN y MADFES (Comp.) **Análisis del discurso**, Montevideo: Universidad de La República, 1994.
- RAITER, A. Posibilidades y límites del discurso político. El caso EZLN. **Dialéctica**, Buenos Aires, v. 5, n. 8, 1996.
- VERÓN, E. La palabra adversativa. In: **EL DISCURSO político. Lenguajes y acontecimientos**. Buenos Aires: Hachette, 1987.